

Ida y vuelta

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS



El indomable Rubianes

En esta época de poco pan y mucho chorizo, de terremotos sociales y terrorismo globalizado, de peinetas toreras y bajezas políticas, una parte de la sociedad, la de retina sensible y piel curtida en *mobbings* de diversa índole, está desanimada. Para luchar contra la depresión, algunos recurren al diván, otros a la química. Existe un método infalible para que salga el sol en días nublados: ver un espectáculo en DVD de un tipo genial llamado Pepe Rubianes.

Aunque hace un año que murió, Rubianes sigue vivo. El sublime monologuista, que se definía

como actor galaico-catalán, mezcla de dos de las fobias de esa mujer con RH de la Sección Femenina, Rosa Díez, logró convertirse en una necesidad para un público entregado a su ironía, su ácido sentido del humor y su verbosidad llena de palabras malsoñantes que le produjeron más de un problema. Uno, la denuncia por parte de la Asociación por la Defensa de la Nación Española por ultrajes a España, denuncia archivada en 2007. "Que se metan a España en el puto culo, a ver si les explota dentro y les quedan los huevos colgando del campanario", gritó Pepe. Él se refería a la España

que había mostrado con su oposición al Estatut un problema aún latente: la xenofobia a lo catalán. "Yo insulté a la España que mató a Lorca", dijo. Curiosamente, en 2006 retiró del Teatro Español la función *Lorca eran todos* para "liberar a los gestores de la presión a la que estaban siendo sometidos".

Conocí a Pepe gracias al bueno de Bozzo. Le conocí poco, pero desde ese día Rubianes fue una adicción. De ese tipo genial, generoso, nos quedan sus monólogos para resistir.

PARTICIPA EN:

blogs.publico.es/dayvuelta